

Antes y después del coronavirus: las novedades de la educación online que llegaron para quedarse



Según datos oficiales, como consecuencia del coronavirus y la interrupción de las clases presenciales, cerca de un millón de chicos y chicas argentinos matriculados en algún nivel de la educación obligatoria mantuvieron un bajo o nulo intercambio con su escuela en 2020. **La cifra hubiera sido muy superior sin la asistencia de las herramientas tecnológicas, que marcaron un antes y un después en la vida de alumnos y docentes.**

El 2021 trajo el regreso de los chicos a las aulas en la Argentina y en distintos países, pero ya nada será igual. **“Teníamos contemplado el desarrollo de nuevos productos y programas en un período de cinco años y lo recortamos a meses o semanas”**, explicó **Fernanda Montes de Oca**, gerente de Ecosistemas Educativos Hispanoamérica de Google.

Como graficó, “antes había profesores del siglo XX educando a estudiantes del siglo

XXI», pero a medida que el uso de las plataformas educativas tecnológicas se consolidaba «la interacción de los maestros con la tecnología se fue adaptando y hoy ya manejan muchos mejor los procesos. Una de las ventajas es que las escuelas están cada vez más preparadas y mejoraron la conectividad». Ahora, asegura, **“es una tendencia que llegó para quedarse, sobre todo en Latinoamérica”**.

Según datos oficiales, en la Argentina menos de la mitad de los hogares cuenta con acceso fijo a Internet de buena calidad y 1 de cada 2 no tiene una computadora disponible para usos educativos. Aun así, hay **1.400.000 usuarios activos en el país de Google Workspace for Education**, la herramienta que el gigante tecnológico reestrenó con novedades para alumnos y docentes de los distintos niveles (antes denominada G Suite for Education). A nivel mundial, el crecimiento fue explosivo: **si hace un año tenía 40 millones de estudiantes y maestros activos en el mundo, ahora trepó a los 150 millones**.

Los estrenos de la plataforma que presentó en conferencia virtual Montes de Oca incluyen distintos avances para lo que viene: “esquemas híbridos” de modo presencial-online, con fuerte asistencia de la tecnología y **“toma de decisiones basadas en datos”**, es decir, un universo en el que el aprendizaje es cada vez más personalizado y en que el maestro o profesor tiene la posibilidad de saber qué contenidos reforzar y cuál alumno y en cuál asignatura está rezagado o adelantado respecto de sus compañeros.



El avance de las herramientas educativas tecnológicas se aceleró por la pandemia.

Según Montes de Oca, **“la tecnología no debe ser un obstáculo para el profesor, debe ser lo más sencilla posible para empoderar a los alumnos y mantenerlos motivados”**. En ese camino, la nueva era de Classroom trae mejoras a la hora de calificar a los estudiantes y detectar textos copiados, una edición de texto más avanzada, mayor definición en las capturas de imágenes con móviles y el modo “sin conexión”, para que los alumnos puedan descargar sus tareas y completarlas sin tener que depender de una conexión a internet estable.

También ofrece mayor control a maestros y profesores en sus salones de clases vía Meet, con la posibilidad de determinar políticas sobre quién puede unirse a las videollamadas del colegio, desde ahora solo los creadores de reuniones pueden silenciar o eliminar participantes y aparece la opción de **“terminar la llamada para todos”** (los alumnos no pueden reunirse entre ellos después de que el profesor se desconectó). Otras novedades: la chance de transcribir la reunión y que los alumnos reaccionen con emoticones.

Adelantos que impactarán a escala global: **en 2020 Google organizó un billón de minutos de videollamadas y llegó a registrar 18 millones de sesiones virtuales en una hora.**

Por otro lado, a raíz de esos cambios acelerados, la empresa reforzará su ofensiva en la región con más de 40 nuevos modelos de dispositivos Chromebooks diseñados para la educación, en tiempos en los que la asistencia a los alumnos con herramientas cada vez más sofisticadas se tornan indispensables para una educación de calidad. **Un futuro en el que el acceso a la tecnología y la conectividad son, sencillamente, la puerta al futuro de toda una generación.**

Fuente. Ambito